

Precios suscripción de Pesetas.
En la isla, un mes adelantado. 1'50
En el resto de España, trimestre id. 5'00
Ultramar y Extranjero lo que co-
rresponda por aumento de fran-
queo,
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Pesetas.
En la cuarta plana cada línea de pu-
blicación diaria 0'10
Rebaja proporcionada al número de
inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las
12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 11.º

Mahón, lunes, 27 Abril de 1891.

N.º 2.935

Sección política

DISCURSO

pronunciado por el Sr. D. Manuel Pedregal y Cañedo en el Congreso de los Diputados el día 18 de Abril de 1891.

(CONCLUSIÓN)

En esas secciones es donde hay varios electores con nombres equivocados; equivocado el nombre, equivocados los apellidos, equivocado el domicilio, y todo esto consta en actas notariales. En esas secciones estaba el Sr. Prieto y Caules, que hizo una relación de lo que pasó, de los escándalos que ocurrieron; relación hecha ante notario, y que está confirmada por interventores y considerable número de testigos; acta que es de presencia, señor marqués de Figueroa, de presencia en cuanto a las manifestaciones que contiene, y que ha debido apreciar como de gran valor la comisión de actas. El acta es de referencia en cuanto al dicho del testigo, pero es de presencia en cuanto al hecho de haberse presentado el testigo a hacer su declaración; y esta es un acta que tiene valor hasta en juicio y que lo tiene en todas partes. Además, cuando el notario se niega a expedir el acta de presencia, hay responsabilidad para este notario, la cual se le exigirá en su día.

En el acto del escrutinio, el elector D. José Seguí y Cavaller pidió certificación del escrutinio, certificación que se le negó, y se le dio después de extendida el acta; y dice el señor marqués de Figueroa que no tenía derecho a que se le diera esa certificación en el acto del escrutinio. Entonces, ¿para qué está escrito el artículo de la ley electoral que manda dar estas certificaciones? Las certificaciones del escrutinio, señor marqués de Figueroa, se deben dar inmediatamente después de leerle, y las del acta después de extenderla; y los artículos 54 y 55 de la ley electoral distinguen perfectamente estos actos, y por tanto, el no haberse dado la certificación, puede ser causa por sí sólo suficiente para que revista gravedad esta. ¿Con cuánta facilidad pasa esa comisión por cima de infracciones como esta? Porque la primera garantía de la elección es: que en el acto del escrutinio se dé certificación al elector que la pida, para evitar que se hagan falsificaciones como las que se han cometido y que resultan al redactarse el acta de escrutinio. Esas certificaciones son la garantía principal de la verdad de la votación; y como el Sr. Marqués de Figueroa ha reconocido que se negó esa certificación, el acta presenta caracteres de gravedad.

Espero la rectificación en este punto del Sr. Marqués de Figueroa; y si no rectificase, su silencio sería la confirmación de uno de los casos de gravedad.

¿Tenía derecho D. Rafael Prieto y Caules a que se consignasen en el acta sus protestas y a que se le diese la certificación que de ellas pedía, pero no se le dió, y la mesa se disolvió sin expedirla, y ha justificado después, por medio de actas notariales, que S. S. llama de referencia, que, en efecto, hizo protestas y no se le quiso dar oportunamente la certificación de haberlas presentado?

Son más de 80 las protestas y cada una de ellas vale más que los ocho a 14 votos de diferencia entre el candidato vencido y el vencedor. En esta sección 2.ª se convierte el número 351 en 357 visiblemente; esto lo confiesa el mismo señor mar-

qués de Figueroa; se ve el número primitivo alterado y convertido en 7, en letra y en cifra, y está en el escrutinio, en el acta, en todos los documentos que emanaban de aquella sección; de manera que fué una enmienda posterior al acto mismo; ha debido hacerse y se hizo con posterioridad; hay una grosera enmienda visible, confesada por el Sr. Marqués de Figueroa. Y a esa enmienda, ¿no se le da importancia? Es una falsificación, señor marqués de Figueroa; es una alteración que aparece en documento público, que documento público es el acta de una sección. No está salvada ni en el acta ni en documento posterior.

El Sr. Marqués de FIGUEROA: ¿Me permiten el señor presidente y S. S. una aclaración que evitaría tal vez mucha discusión?

El Sr. PEDREGAL: Con mucho gusto.

El Sr. VICEPRESIDENTE (duque de Almodóvar del Río): Tiene S. S. la palabra.

El Sr. Marqués de FIGUEROA: Existe en el expediente, y se me olvidó antes decirlo, y lo siento porque hubiera evitado molestias a S. S., existe, digo, en el expediente una certificación del día 1.º, firmada por el presidente y por todos los interventores, en que se dice: 357 votos del Sr. Duque de Almenara Alta; 91 del Sr. Prieto y Caules. Sobre el valor de las certificaciones, no necesito decir a su señoría lo que S. S. de sobra sabe por algunos casos que están de seguro también presentes en su memoria.

El Sr. PEDREGAL: Reconozco la importancia de la rectificación hecha por S. S., pero es una rectificación que agrava la situación de las cosas. El acta es un documento público modificado, alterado visiblemente. La certificación es otro documento público donde aparecen números distintos. Hay una falsedad por medio.

¿Es caso leve éste, Sr. Marqués de Figueroa? ¿No se presta a discusión ninguna? ¿Prevalece la certificación en este caso sobre el acta, sobre el escrutinio? La certificación es indudablemente posterior será coetánea a la modificación hecha en el escrutinio y en el acta.

¿Por qué se ha hecho esa modificación? ¿Cuál es la explicación que se da?

He escuchado atentamente a S. S. Es que, dice S. S., las cifras exigen esta modificación en uno de los sumandos; es necesario que sean 357 en lugar de 351, porque si no, el resultado no concordaría con los elementos que concurren a la formación de esa cuenta electoral.

Entiendo, señor marqués de Figueroa; pero eso, ¿qué quiere decir? Quiere decir que en todo se ha procedido con suma informalidad; quiere decir que la habilidad se ha excedido; que se han hecho las cosas rápidamente y a la ligera, como es necesario hacerlas cuando salen mal, por la razón muy sencilla de que esos documentos, redactados y suscritos en el momento mismo, si no valen para el caso, no se pueden modificar, a no ser que pase lo que pasó con el acta de Alayor, ó se modifiquen de la manera que se han modificado aquí los números y las letras.

La equivocación no se explica de esa manera tan fácil. Ante un hecho de falsedad, es necesario doblar la frente y someterse a una investigación detenida de los hechos.

Esto requiere una declaración de gravedad, para que sepamos hasta qué punto es admisible la suposición, que no es más que suposición del señor marqués

de Figueroa cuando trataba de dar explicaciones para salvar la responsabilidad en que han incurrido los falsarios, y para dar valor a un documento que no tiene en sí valor ninguno, y no lo tiene por el hecho de ser conocidamente falso. Yo me asombro de la facilidad con que se juega con documentos falsos, de la facilidad con que se pasa por delante de hechos tan graves y tan trascendentales, sujetos a responsabilidad criminal.

No bastan explicaciones de esa índole, señor marqués de Figueroa; se necesitan pruebas concluyentes para abonar el derecho del candidato electo, si lo tuviere.

En la sección 3.ª no se consignaron en el acta las protestas hechas; ni se libró oportunamente certificación de ellas y hubo de recurrir el Sr. Prieto a lo que era indispensable que hiciera para que constasen tales hechos: a esas actas que llama S. S. de referencia. Considerable número de personas que presenciaron los hechos, comparecen ante un notario y lo aseveran.

En esta sección 3.ª es donde la papeleta borrada se adjudicó al señor duque de Almenara, estando en las mismas ó en peores condiciones que las otras dos que contenían el nombre de D. Rafael Prieto y Caules, y que fueron declaradas en blanco.

En la cuarta sección se vuelve a incurrir en el mismo defecto de no dar certificación del escrutinio inmediatamente después de publicarlo, ni de las protestas antes de disolverse la Mesa, certificaciones a que tenía perfecto derecho en el momento el elector que las solicitaba. Otra falta de gravedad declarada en el art. 19 del reglamento; porque se ha privado de una de las garantías más eficaces al candidato vencido D. Rafael Prieto y Caules, y no se puede pasar por encima de esa infracción sin atropellar la ley, ley en la cual vosotros los conservadores tuvisteis tanta participación, porque fué el principal promovedor de la reforma D. Lorenzo Domínguez. Era entonces de oposición, quería poner cortapisas al poder, quería poner limitación a los abusos que se venían observando y lamentando; se modificó el reglamento, y vosotros venís invocando precedentes que no se pueden invocar precedentes contra una reforma que se hizo para condenar esos abusos; venís pisoteando la reforma del reglamento y prescindiendo de las causas de gravedad que lo son por ministerio de la ley, que no necesitan ulterior demostración, sino el acatamiento, sino el respeto ante la ley, que dice: tales hechos constituyen causas de gravedad.

La denegación de la certificación del escrutinio en el acto de publicarse el escrutinio, es causa de gravedad. Pues está reconocido el hecho, está confesado por la comisión, pero no se declara la gravedad. ¿Creéis que impunemente se desconoce el valor de las leyes? ¿Creéis que impunemente se atropella el derecho electoral sin que deje huella? El origen de esta Cámara es muy dudoso desde el momento en que vosotros tratáis las leyes de la manera que lo hacéis.

En esta sección apareció una papeleta más que el número de votantes, y dice el señor marqués de Figueroa: prescindamos de esto.

Señores yo no sé nada que me cause más asombro que esto. El encontrar una papeleta más en el fondo de la urna, ¿no significa nada para S. S.? Pues para el legislador es otra cosa.

«Se considerarán necesariamente, dice

el parrafo 2.º del art. 19 del reglamento del Congreso, comprendidas entre las de tercera clase (entre las graves), todas aquellas actas en que resulte comprobada la existencia de alguna de las siguientes circunstancias:

Cuarta. Negativa a dar posesión a los interventores legítimos al constituir las Mesas en las respectivas secciones, y a expedir las certificaciones de que habla la ley electoral, así como también el hecho de aparecer votando en una sección un número de electores que exceda del que tenga asignada en el censo.» (El señor marqués de Figueroa: Es decir de votantes no de electores.)

Pues aparece una papeleta más un voto más; y como se trata de una diferencia tan exigua entre el candidato vencido, todos estos detalles tienen suma transcendencia é importancia. El hecho de exceder una papeleta al número de votantes significa más que el hecho mismo de ser una papeleta más.

¿Quien la introdujo allí? Todas pasan por manos del presidente. ¿Se introdujo antes de empezar la votación? Pues esto significa que hubo grave irregularidad. ¿Se introdujo en el curso de la elección por el presidente mismo ó por otra persona? Pues grave irregularidad. Por eso es circunstancia grave, gravísima, equivalente, a mi juicio, a que vote un elector más, pues hay una papeleta más que no ha podido entrar allí sin grave informalidad.

En esa misma sección vota dos veces Juan Mercadal Benejan con sus nombres y apellidos. Esto de que un elector vote dos veces en una misma sección se va repitiendo con demasiada frecuencia. Se explica que sea en distintas secciones; pero en la misma sección con el mismo nombre y con iguales apellidos, eso no tiene disculpa.

En Ferrerías no se firmaron las listas por los interventores; al margen de cada pliego, por consiguiente, pudieron ser alterada con facilidad, y se remitió el acta a Mahón, administración la más distante, el día 2, cuando pudo remitirse a Alayor ó Ciudadela, que están mucho más próximas, el mismo día.

En Mercadal fué donde se destituyó al alcalde tres días antes de anunciarse la elección y donde no se quiso cubrir la vacante de primer teniente alcalde, con objeto de no alterar los planes y combinaciones del candidato que aparecía vencedor.

En la sección 1.ª no consta en las listas de votantes los números respectivos del censo; no se remitió certificado de escrutinio a la Junta central; el acta se llevó Mahón el día 2, en vez de entregarla en Alayor, que dista una legua.

En Mercadal hubo también compra y venta de votos.

Bartolomé Gornés y Fuxá vendió su voto a favor del señor duque de Almenara Alta por 35 duros; ya había entonces subido el precio, porque al principio no valían más que cinco, diez y quince duros.

Ahora debo hacerme cargo de una observación del señor marqués de Figueroa, que no es observación de un juez, sino observación de parte muy interesada; y S. S. está en ese sitio para administrar justicia, para proponer lo que estime justo, sin pasión ni parcialidad. Su señoría dice, como argumento contra el valor de las actas relativas a la compra de votos, que ha podido venderse ese notario para que extendiera el acta. Muy dura es la frase, señor marqués de Fi-

gueroa, porque sin pruebas, sin indicios, sin referencia de ninguna clase, imputa su señoría a D. Rafael Prieto y Caules un delito grave, imputación que es una calumnia, una gravísima calumnia. ¿Sabe S. S. el sitio que ocupa? ¿Sabe S. S. que ahí no es más que un juez llamado a examinar imparcialmente los documentos que presentan los candidatos? Pues su señoría, con desapasionamiento, ha debido juzgar el valor de los documentos presentados por unos y por otros y puede apreciarlo según tenga por conveniente; pero desvirtuar las actas notariales, documentos públicos traídos por el Sr. D. Rafael Prieto y Caules, con esa suposición individual, de su propia cosecha, de qué han podido ser ganadas esas actas notariales por medio de remuneraciones, señor marqués de Figueroa, eso es sumamente grave, porque es una apreciación individual de S. S. No tendría tanta gravedad si fuera deducción sacada del examen de documentos traídos al proceso; entonces estaría perfectamente en su derecho S. S. al exponer las deducciones que tuviera por conveniente hacer de tales documentos; pero desvirtuar documentos auténticos con una suposición personalísima de S. S., sin fundamento ninguno en el proceso, ¡ah! esto es sumamente grave.

Desde ahora yo le recuso a S. S. por la parcialidad con que ha procedido en el examen de esos documentos; ya no puedo reconocer a S. S. aún mereciéndome toda la consideración personal con que le distingo siempre; no puedo reconocer a S. S. la cualidad de juez imparcial en este asunto.

En la segunda sección no constan muchos de los números de los votantes, y se remite el acta a la cabeza del distrito el día 3; es decir, que dentro de la isla de Menorca ha tardado dos días en llegar el acta de una sección a la cabeza del distrito; han podido llegar todas sin gran esfuerzo el día mismo, porque la más distante estaba a cinco leguas; y ésta que estaba menos de cuatro, no llega hasta el día 3. En el acta de la Mesa no consta el número de votantes (sigo refiriéndome a la sección 2.ª); y a la Junta central se remite el escrutinio con el acta de la elección; de manera que se ha esperado hasta el día 3 para remitir el resultado del escrutinio juntamente con el acta de la elección; lo cual significa que se tomaron todo el tiempo necesario para amañar los números y para impedir que resultasen incongruentes, como los de esa acta que ha sido necesario modificar después de haberla redactado y firmado y de haber sacado los correspondientes certificados.

También consta en esta sección que Antonio Borrás y Villalonga vendió su voto por nueve duros. Y consta algo más importante, algo que voy a exponer al Congreso con verdadero sentimiento, pero que es necesario que lo diga.

Existen, señores diputados, dos electores de la sección 2.ª de Mercadal, que se llaman Simón Piris y Pons, y su hijo, que lleva el mismo nombre y apellidos, Simón Piris y Pons. Respecto de estos dos electores hay lo siguiente:

En primer lugar, padre e hijo manifestaron ante dos testigos que el señor duque de Almenara Alta había ofrecido a cada uno de ellos por su voto una pensión diaria de 50 céntimos de peseta, una pensión de dos reales a cada uno de estos electores. (El señor duque de Almenara Alta pide la palabra).

En confirmación de este hecho, según la misma acta, tres testigos oyeron a un colono del señor duque de Almenara Alta la manifestación de que, en efecto, el padre y el hijo Simón Piris daban sus votos al duque por la remuneración de dos reales diarios.

La criada de Piris, encargada de cobrar estas pensiones todos los lunes, declara que, en efecto, cobraba semanalmente los dos reales diarios para el padre y los otros dos reales diarios para el hijo, y que el encargado de hacer el pago había recibido últimamente la orden de rebajar los días pasivos.

Tercera acta, relativa al mismo hecho. Declara el notario Sr. Mercadal que los electores Piris, padre e hijo, habían manifestado delante de él que un colono del duque les había anunciado el propósito de dárles una pensión de dos reales diarios por sus respectivos votos, y este mismo Sr. Mercadal manifiesta también que inmediatamente después de salir el duque de casa de Simón Piris, entró él y oyó decir a Piris y a su hijo que el duque les había prometido dos reales diarios a cada uno por su voto, y el notario contestó al padre y al hijo, pues se habían comprometido antes con Mercadal, que quedaban completamente libres para dar su voto a quien por bien tuvieran, porque el señor Prieto y Caules no estaba dispuesto a dar remuneración de ninguna clase.

Cuarta acta. En casa del exalcalde señor Moll, a presencia del notario Mercadal, confirmaron estos mismos hechos Simón Piris y su hijo.

Estas cuatro actas notariales son de esas que la comisión llama de referencia; pero son actas según las que los dos electores se han manifestado en distintas ocasiones, de propósito requeridos y ante muy diversas personas, el hecho de haber vendido sus votos. Consta que esa cantidad se cobra semanalmente por medio de una criada de Piris. Son datos que no constituirán por ahora prueba plena; pero, ¿se desconocerá que hay indicios vehementes que no se pueden destruir? ¿Será dable que se prescindiera de cuatro documentos públicos en donde constan hechos de gravedad, la manifestación de distintas personas en declaraciones prestadas ante notario respecto de un hecho que constituye delito y que inhabilitará al duque para sentarse en esta Cámara, porque será inelegible por haber solicitado directamente, mediante recompensa, el voto de Simón Piris y de su hijo? ¿Acaso no dais importancia a este hecho? ¿Entendéis que el sufragio se puede vender como se vende un pedazo de tierra? ¿Entendéis que el elector dispone de un derecho propio? ¿Entendéis que de esta manera se puede prostituir el origen de los poderes públicos? ¿Entendéis que de esta manera se puede admitir la corrupción como base del poder legislativo? ¿Entendéis que el anuncio, que la sospecha de un hecho de esta índole nada vale ni significa para la dignidad del poder legislativo? ¿Cerráis los ojos? ¿No queréis ver la gravedad de tales hechos? ¡Ah! ¡Ved que nos escucha la nación! ¡Ved que fundáis sobre la corrupción nada menos que el poder legislativo! ¡Ved que dais por base la reprobación de la conciencia pública, y si no hubiera reprobación por parte de la conciencia pública, yo no sé, no maldigo nunca de pueblo español, no reniego nunca de mi raza, pero no puedo creer que absuelva de tales faltas a nadie! La función pública no se enajena jamás, la función pública se ejerce para bien de la nación; y cuando no se ejerce libérrimamente y sin recibir merced, es indigno el dar el voto, indigno el recibirlo y admitirlo como base y fundamento de la soberanía de la nación.

Que no se diga que el Congreso español admite un hecho de esta gravedad; y aun cuando no fuera más que por esta consideración, procedería el declarar grave esta acta, para depurar y examinar detenidamente esos hechos, y para saber si nuestra representación descansaba sobre actos de tal índole y reprobación.

Entro, señores, en el examen de las actas de Alayor; y no he querido empezar por ellas, porque, como dije antes, no tendría valor para continuar después examinando las actas de Mahón. ¡Tan grande y tan trascendental es lo que pasó en Alayor! Aparece que en estas secciones de Alayor el señor duque de Almenara Alta obtuvo 708 votos y el Sr. Prieto y Caules 527; la diferencia es de 181; la diferencia total en el candidato vencedor y el vencido es de 14, y rebajando los seis de la falsificación por convertir el uno en siete, es de ocho. Pues bien; ahora vais a enteraros de la gravedad de

estas actas.

En primer lugar, se interrumpió el servicio telegráfico entre Alayor y Ciudadela, y esto es ya un infundio de que algo se preparaba. Se aisló al Sr. Prieto y Caules, que estaba en Ciudadela, y no tuvo comunicación directa con Alayor durante todo el día de la elección. Se nota también que en la lista de los votantes de la sección 2.ª faltan las firmas del presidente y de un interventor que se negaron a suscribir la porque no querían autorizar las falsedades que contenía. Las listas de esta sección como las de las demás, no concuerdan entre sí con los otros actos de la elección. Depósito en la estafeta: a las nueve de la noche del día 2 los certificados de escrutinio y actas de las secciones 1.ª y 2.ª, a las diez y media las de las demás.

Falsedades de estas actas reconocidas por el señor marqués de Figueroa. ¿No está conforme S. S. con esta afirmación? (El señor marqués de Figueroa hace signos negativos.)

Su señoría ha leído esas actas que aparecen fechadas el día 1.º, y en el local de la elección respectivamente, porque no era posible que el día 1.º se hubiesen hecho en otra parte. La ley lo dispone así: cerrado el local, se extiende el acta y se suscribe por el presidente y por los interventores. ¿No es esto, señor Marqués de Figueroa? ¿No lo dispone así la ley? ¿No lo dice así, lisa y llanamente el acta firmada por los presidentes o interventores respectivos el día 1.º, o sea el día de la elección? ¿Y no dice el señor marqués de Figueroa que no puede negar asentimiento al auxiliar del Ayuntamiento de Alayor, que declara haber recibido en la secretaría del mismo unos extractos de las actas de las tres secciones que le presentaron el alcalde y los presidentes de las otras dos mesas, y que con arreglo a esos extractos extendió las actas, los escrutinios y las copias que se entregaron a los que habían de asistir al escrutinio general, y las certificaciones que se remitieron a la Junta central, así como las que fueron a la cabeza del distrito? Y todo esto lo hizo el día 2 en el Ayuntamiento. ¿No reconoce S. S. estos hechos? ¿No asiente a ellos?

Pues S. S. empezó reconociendo en primer término que la letra de esos dos documentos que están en el expediente es igual, exactamente igual como lo es también la del acta remitida a la Junta central y la que se envió a la cabeza del distrito. Ahí están las actas notariales, en que consta que todos, absolutamente todos los documentos de las tres secciones están escritos por un mismo escribiente, por el auxiliar del Ayuntamiento de Alayor: una misma letra aparece en los documentos que obran en el expediente, y el Sr. marqués de Figueroa no ha podido menos de reconocerlo; ha visto también la misma letra en el acta remitida a la Junta del censo, y consta por acta notarial que también es igual la letra de todos los demás. De suerte que no ha habido más que un escribiente, y ese escribiente, según consta en las actas notariales, no prestó servicio en ninguna de las secciones, no estuvo en ninguna de ellas; recibió en el Ayuntamiento, no las actas, no los originales, sino unos extractos. Fije S. S. la atención en esta acta, cuya legitimidad ha reconocido, que contiene la declaración del auxiliar primero del Ayuntamiento de Alayor. Con arreglo a unos extractos se extendieron todas las actas y todas las certificaciones y se extendieron el día 2, no el día 1.º, que es la fecha estampada en los documentos; y bastaría este solo hecho, bastaría la variación de fecha, para argüir esos documentos de falsos.

Pues el señor marqués de Figueroa ha reconocido que estos documentos se extendieron el día 2, con fecha 1.º en la secretaría del Ayuntamiento de Alayor, en lugar de extenderse en los respectivos locales donde se verificó la elección; y como si esto no bastase, requerido el alcalde de Alayor para que manifestara si en efecto se hizo así, según los datos que le había suministrado al auxiliar ma-

yor de la secretaría, manifestó que él había facilitado esos datos al oficial mayor que extendió todas las actas, certificaciones y documentos en la secretaría del Ayuntamiento de Alayor, si bien no recuerda si fue el día 1.º o el día 2.º. Pero esta falta de memoria del alcalde está suplida por la buena memoria del auxiliar mayor y, sobre todo está demostrado por la imposibilidad de que el día 1.º se hubieran extendido todos esos documentos por una sola persona, porque son tres las secciones, y esto lo ha reconocido el señor marqués de Figueroa. En este caso sí que tienen significación y transcendencia el retraso que hubo en la remisión de documento a la cabeza del distrito y a la Junta central del censo: no se remitieron inmediatamente como la ley dispone porque no era posible, habiendo de hacer lo que hicieron; se remitieron al día siguiente poniéndolos a las 9 y media y a las diez y media de la noche del 2 de febrero. ¿Es esto grave o no lo es? ¿Influye decisivamente en la elección? ¿Sí o no? Ciento ochenta y un votos de mayoría obtuvo el señor duque de Almenara Alta en la 3.ª sección de Alayor; 14 son los que lleva de ventaja en la elección total.

Y si a esto se agrega señor marqués de Figueroa, que la historia de Alayor es la historia de un pueblo liberal, que dió siempre sus votos a los candidatos liberales, que todavía en las últimas elecciones de diputados provinciales obtuvieron considerable mayoría los candidatos liberales, entonces la prueba sube de punto. Las elecciones de diputados provinciales precedieron en poco a las de diputados a Cortes, y en aquellas obtuvieron mayoría considerable los candidatos liberales; pero vienen a éstas y resulta con mayoría el conservador señor duque de Almenara. ¿Cómo? ¿a cuánta costa? ¿con que condiciones? ¡Ah! Falsificando todas las actas; todas sin excepción. Basta la alteración de la fecha, basta que se hayan escrito en la secretaría del Ayuntamiento, cuando han debido extenderse en los locales de la elección, y no se ha hecho así.

Esto se da a entender por la forma en que vienen redactadas, que es la que previene la ley; no se dice que fueran extendidas en la secretaría del Ayuntamiento, y sin embargo esto último está comprobado con la declaración del alcalde y con la declaración del oficial mayor. ¿No dais crédito a todos estos hechos? Pues si pasáis por encima de todo, ¡ah! qué mancha echáis sobre este Cuerpo. Colegislador, al cual todos pertenecemos. Lo siento por mi propia representación y por la representación de los individuos de la comisión.

Por estos hechos no se puede pasar así, ligeramente, no; son de suma gravedad. Todos vosotros conocéis la historia de las convulsiones políticas aquí y fuera de aquí, y el hecho no es tan pequeño para que no fijéis en él la atención.

Cuando se trata de un desconocimiento tan claro y tan palmario del precepto legal, cuando se desconocen hechos de tanto bulto y de tanto relieve, no se puede menos de consignar una protesta frente a esos hechos, ya que desgraciadamente esos hechos prevalecen.

En la sección de Alayor es donde aparece mayor número de protestas, confirmadas con muchas actas y con muchas declaraciones de testigos. Puede desconocerse la declaración de tres ó de cuatro testigos, pero no puede hacerse lo mismo cuando se trata de 20 testigos que prestan sus declaraciones con las circunstancias y con los detalles que constan en las declaraciones de Simón Piris y su hijo, refiriendo todas las condiciones en que se verificaban esos contratos, llegando algunos testigos hasta expresar las monedas en que el pago se verificó. Ante esas declaraciones, ante esos datos, es preciso reconocer que hay gravedad suma, más que gravedad.

Dije al principio que íbamos a discutir el acta más grave, no por las tropelías, sino por la índole de las faltas cometidas. La corrupción late y palpita en los folios de ese expediente, y nada hay tan

grave, nada hay que rebaje tanto el carácter nacional, como unas elecciones en las que ha ocurrido lo que ha tenido lugar en la referente al distrito de Mahón. Vosotros vais a juzgar esa elección, después, el país os juzgará, como nos juzgará a todos.

(La Justicia).

MAHÓN

Extracto

de la sesión extraordinaria celebrada por el Ayuntamiento de esta ciudad el día 24 del corriente, con el objeto de discutir el proyecto de Pliego de condiciones para subastar el servicio de alumbrado público eléctrico.

Leyóse la condición 1.ª del proyecto que dice así:

«Se concede privilegio exclusivo para el alumbrado público de la ciudad de Mahón por medio de la luz eléctrica, al postor a cuyo favor se haga el remate de este servicio por un período de treinta años, a contar desde el día en que sea recibida oficialmente la instalación.»

El concejal D. José Seguí propuso que dicha condición 1.ª se reformara en los siguientes términos:

«El Ayuntamiento saca a pública subasta el servicio del alumbrado público de la ciudad de Mahón, por medio de luz eléctrica, y lo rematará al mejor postor por un período de veinte años, a contar del día en que sea recibida la instalación.»

Después de sostenida la enmienda por el autor fué desechada en votación nominal, quedando aprobada la condición del proyecto.

Leyóse y fué aprobada por mayoría la condición 2.ª, que dice así: «Durante el citado plazo de treinta años no permitirá el Ayuntamiento que ninguna persona, empresa ó sociedad pueda tender cables, alambres ni tuberías con objeto de producir alumbrado público ni particular de cualquier sistema que sea.»

Aprobóse seguidamente la condición 3.ª, concebida en estos términos: «El rematante se obliga a instalar en Mahón el servicio público y privado de luz eléctrica por el sistema de incandescencia, utilizando los aparatos de algunas de las fábricas en reconocida reputación, con todas las condiciones de seguridad para el público y permanencia de la luz que exija el buen servicio.»

Se dió lectura a la condición 4.ª que dice así: «El rematante establecerá por su cuenta la fábrica para producir luz con las dinamos y motores de vapor necesarios, y hará la instalación general a fin de asegurar en todas circunstancias el servicio del alumbrado del Ayuntamiento y establecimientos públicos.»

Propuso D. José Seguí que esta condición se modificara en los siguientes términos: «El rematante establecerá por su cuenta la fábrica para producir la luz eléctrica, poniendo al efecto los motores y dinamos necesarios. En todo tiempo habrá, al menos, un motor y una dinamo de reserva, de fuerza bastante para que, en el caso de entorpecimiento de otra máquina, pueda sustituirla y producir la corriente eléctrica necesaria para alimentar las luces suscritas.» Esta reforma fué admitida por unanimidad.

Leyéronse y fueron aprobadas las condiciones 5.ª y 6.ª en estos términos:

Quinta.—«Los generadores de electricidad, ó sean las dinamos, deberán ser de corrientes continuas y producir una corriente eléctrica, cuya diferencia de potencial en voltas no exceda de 250. En casos especiales podrá el Ayuntamiento autorizar al rematante para emplear corrientes de mas alto potencial, con las seguridades convenientes a fin de evitar todo peligro.»

Sexta.—«Los conductores tendrán la sección suficiente para que, atendidas la

tenacidad y la conductibilidad del metal ó alación empleada en su construcción, puedan resistir a la tracción a fin de evitar roturas, y dar paso a las corrientes mas intensas que el servicio exija, sin temor de que lleguen a enrojecerse. La intensidad de la corriente no excederá de dos amperes por milímetro cuadrado de sección. Los conductores se hallarán revestidos de una ó varias sustancias aisladoras que preserven el alma del cable de los agentes atmosféricos é impidan el contacto eléctrico con los cuerpos próximos a él. Además deberán estar provistos de corta-circuitos a fin de evitar que se pongan al rojo.»

Se leyó la condición 7.ª concebida en esta forma: «Los cables serán aéreos y se colocarán en los tejados, ó fachadas sobre buenos aisladores de porcelana, fijados en postes de madera. El rematante pondrá especial cuidado en asegurar los conductores a los postes, de manera que con el movimiento no se produzcan rozamientos que lleguen a poner el metal conductor al descubierto.»

El Sr. Seguí propuso que esta condición se modificara en estos términos: «Los cables serán subterráneos, en tubos colocados en el subsuelo de las vías públicas. La apertura de zanjas y la reposición del empedrado ó aceras en su anterior estado, será a cargo del rematante, el cual deberá sujetarse a la inspección y vigilancia del maestro de obras del Ayuntamiento. Se desechó esta enmienda por mayoría, y aprobóse la condición en los términos del proyecto.»

Dióse sucesivamente lectura a las condiciones 8.ª, 9.ª y 10.ª que fueron aprobadas y dicen así:

Condición 8.ª.—«Caso de convenir al rematante la canalización subterránea de algun trozo de cable, podrá hacerla previa autorización del Ayuntamiento, corriendo de cargo del mismo rematante las obras y gastos que ocasionare la canalización, y debiendo dejar la vía pública empedrada y en el mismo estado en que antes se hallaba.»

Condición 9.ª.—«El Ayuntamiento concede al rematante la autorización necesaria para colocar en la vía pública y en las fachadas y tejados de las casas, los aisladores, soportes, conmutadores etc., que sean necesarios para el objeto de este contrato, reparando el rematante de su cuenta los desperfectos que se causen. Si para el cumplimiento de este contrato se hiciera necesaria la expropiación forzosa, se hará por gestión del Ayuntamiento, quedando obligado a la indemnización necesaria el mismo rematante.»

Condición 10.ª.—«La instalación general quedará hecha y entregada al servicio público dentro de seis meses, a contar desde la fecha del otorgamiento de la escritura. El concesionario podrá, sin embargo, entregar al público la instalación tan pronto como esté hecha.»

Leyóse la condición 11.ª que dice: «El rematante deberá hacer la instalación completa para el alumbrado de la vía pública, siendo de su cargo la mano de obra. Utilizará los faroles, brazos y postes del actual alumbrado de petróleo, y el Ayuntamiento le abonará, a precio corriente, el coste de los demás materiales que emplee en la instalación de cada foco. La instalaciones eléctricas en edificios públicos y privados serán de la exclusiva cuenta del Ayuntamiento las primeras, y de los particulares las demás.»

Propuso el Sr. Seguí, y el Ayuntamiento acordó por unanimidad, que dicha condición quedara reformada en estos términos: «Correrán a cargo del adjudicatario los gastos de material, su emplazamiento y cuanto sea necesario para la instalación completa del alumbrado eléctrico en la vía pública; debiendo conservar la instalación en buen estado, y sugetar los materiales que use a la aprobación de la respectiva Comisión del Ayuntamiento. Si este quiere establecer la luz eléctrica en edificios municipales, serán de su cargo los gastos de instalación.»

(Continuad.)

«El Bien Público» del sábado en su afán de desprestigiar al Sr. Prieto y Caules, copia en sus columnas unos sueltos de periódicos conservadores y contrarios, de consiguiente, al sufragio universal, en los que, cuando dicha reforma se discutía en el Congreso, se dirigían ataques, bien insulsos por cierto, a las dotes que nuestro distinguido amigo posee como orador.

No queremos reproducir, por innecesarios, los elogios que toda la prensa liberal y democrática tributó a nuestro diputado en aquella ocasión, pues para defenderle, aunque no necesita defensa alguna, de los infundados cargos que por boca de ganso le dirige el periódico de los silbados, basta reproducir el primer párrafo del marques de Figueroa defensor en el Congreso del Sr. Duque de Almenara Alta y que a la letra dice así:

«El Sr. Marqués de FIGUEROA: Señores Diputados, vengo a esta discusión con verdadero sentimiento, porque si de una parte tengo que sostener el derecho de mi querido amigo el Sr. Duque de Almenara Alta, de otra parte tengo que impugnar el que alega persona de tanto respeto y merecedora de tan grandes consideraciones como el Sr. Prieto y Caules. Aunque no tengo el gusto de tratarle, tengo el honor de conocerle, porque desde los modestos asientos de la tribuna he asistido más de una vez a las discusiones del Parlamento en las varias legislaturas de anteriores Cortes, y más de una vez he oído con respeto y consideración sus discursos. Tratándose, pues, de una persona de la valía del Sr. Prieto, yo no puedo menos de experimentar cierto sentimiento de tristeza al venir a impugnar el voto que sostienen los individuos de la minoría de la Comisión, siquiera sirva de contrapeso a este sentimiento el que tenga que defender a persona tan digna de estar entre nosotros como el Sr. Duque de Almenara Alta.

Por otra parte no sabemos el tiempo que al Sr. Prieto ha menester para estudiar sus discursos; lo que si nos consta es que para pronunciarlos no necesita apuntador, como lo necesitó el Sr. Duque para la brillante defensa que delante la junta de escrutinio general hizo de su acta, de lo cual puede dar fe el notario D. Francisco Andreu, y como lo habrá necesitado sin duda para esperar al Congreso el discurso que recitó en defensa de su limpia acta.

Maria era de conducta intachable; Pepa de antecedentes nada dudosos. Renían un día ambas y de la boca de esta última salían las palabras mas inmundas y los insultos mas groseros. Iba Maria a defenderse, cuando la hija de Pepa, que presenciaba la disputa, dijo vivamente a su madre:

—Mo mare: digau l'hi... (tal cosa), antes qu' ella no vos hu digui a vos.

Con la anterior historieta podríamos dejar por contestado el primer suelto que el sábado último inserta «El Bien Público» en su gaceta. Queremos, sin embargo, añadir algo, para no pecar de cortos.

Cuando un pueblo cualquiera confía a un ciudadano su representación, no lo hace con el objeto de que este ciudadano vaya a lucir sus facultades oratorias, pronunciando bellísimos discursos y moviendo a risa con sus graciosidades; a quien le escucha; sino que le impone la obligación de defender los intereses del pueblo, no con palabras bellas y bien cortados períodos, pero sí con amor y energía. Esto ha hecho siempre el Sr. Prieto y Caules, y, por lo tanto, ha cumplido con los deberes que su investidura le imponía.

Cada vez que el Sr. Prieto y Caules ha acudido a la lucha electoral en Menorca, ha salido vencedor. No necesitaba, pues, nuestro querido amigo presentar enmienda alguna a la Ley del sufragio para asegurar en lo sucesivo su triunfo; y no lo necesitaba, porque no podía prever lo que esta vez ha sucediendo, que si tales cosas pudieran preverse, nosotros nos habríamos permitido aconsejarle que procurase adicionar a la Ley algun artículo en que se prohibiese dar pruebas de generosidad y de cristianos sentimientos a raíz de electorales campañas, aunque para el cumplimiento de aquél artículo fuese preciso interrumpir momentáneamente caritativas tradiciones.

Que el Sr. Duque de Almenara Alta

ha pintado de mano maestra... ¡Válganos Dios! A cualquier cosa llama pintar «El Bien Público». Si hubiese de atenuarnos el diario conservador, le aconsejaríamos que, después del bellísimo discurso del Sr. Duque, leyese el pronunciado por el Sr. Azcárate; y entonces, en vista de los retoques y correcciones de este distinguido hombre público, podría decir el colega con razón sobrada, que resulta una pintura la oración del Excmo. Sr. D. Gabino Martorell, pintura que representa con toda fidelidad el más soberano revolcón sufrido por diputado alguno en el Parlamento.

Con un lleno completo, pues no había ni una sola localidad desocupada, tuvo lugar anoche la primera representación del drama «El Salto del Torrente».

La interpretación fué del agrado del público que aplaudió en muchas situaciones a los artistas obligándoles a presentarse en escena diferentes veces. La decoración del acto quinto mereció también los aplausos de la concurrencia.

Un carruaje cuya caballería iba desbocada causó ayer algunos desperfectos en los árboles de la plaza Vieja y en el pretil de la calle Plaza de la Constitución.

Ayer tarde fué degollada en el matadero de esta ciudad una ternera del predio de Bienierroge, nou que de resultas de una caída que sufrió pocas horas antes se dislocó una pierna.

Esta mañana se vendió al público en punto separado como carne de segunda al precio de 1'37 el kilo.

Hoy ha abandonado las aguas de nuestro puerto la Escuadra de Instrucción.

Los bailes y funciones dadas anoche en los casinos de esta ciudad estuvieron bastante concurrida. La bonita zarzuela «A Roma por todo», puesta en el Cousey, gustó muchísimo mereciendo los artistas entusiastas aplausos del público.

Una pobre anciana, que vive en la calle de San Pablo, se ha acercado a nosotros quejándose, con lágrimas en los ojos, de los insultos y atropellos de que en su propio domicilio la hacen víctima diariamente, de ocho a diez de la noche, algunos grandullones.

No podemos menos de llamar sobre esie hecho la atención de quien corresponda, para que se ponga coto a tales salvajadas.

Por falta de número de señores vocales no ha podido celebrarse la sesión convocada para hoy para la aprobación del Presupuesto ordinario.

Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL)

Madrid 25 5-30 r.

Congreso centenares Congreso contingente península 90.000 Cuba 20.006 Filipinas 10.000 interpelación obrera salvose tripulación cañonero «Anto» Molke falleció repente después cenar huelgas Alemania. (1)

Madrid 27 10-15 m.

Ayer se celebraron meetings en todas las provincias pronunciándose violentos discursos. Acentuase el desacuerdo entre los obreros a causa de la tirantez de relaciones que reina entre los socialistas.

(1) Para que nuestros lectores puedan formarse una idea de como anda en este bendito país el servicio telegráfico, hemos copiado literalmente este telegrama.

SECCION DE ANUNCIOS

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm. 25.IMPRENTA:
S. José, frente al FielatoLA NIÑA
FRANCISCA ORFILA GOMILASubió al cielo á las 10 de la noche de ayer
á la edad de 9 meses y 25 días.

Q. D. G. G.

Sus afligidos padres, hermanos, abuelos, tios, tias, primos y demás familia, participan á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, rogándoles le tengan presente en sus oraciones. El entierro ha tenido lugar á las 5 de esta tarde.

Casa mortuoria, calle de San Luis.
San Luis 27 Abril 1891.

A LOS OBREROS**Gran éxito**

Importantísima obra de actualidad

PROLETARIOS Y BURGUESES**EL CAPITAL Y EL TRABAJO**

NOVELA SOCIAL POR

D. LUIS PUSCHINE

VEINTE EDICIONES EN INGLATERRA

Obra trascendental en la que se tratan, entre otros, los siguientes asuntos:

La jornada del 1.º de Mayo.—Las huelgas.—El ratón y el león.—Triunfo del ratón.—Los grandes infames.—Socialistas y anarquistas.—Las lecciones de experiencia.—Los misterios del taller.—El capital visto por dentro.—La revolución social.—El porvenir del obrero.

Dicha obra contiene magníficos cromos de nuestros más reputados artistas.

Se admiten suscripciones á la misma á UN REAL el cuaderno, y al propio tiempo á *La Moda Elegante*, *La Ilustración Ibérica y Española*, *La Estación*, *La Bordadora*, *La Zapatería Ilustrada*, *Gaceta de Modas* para sastres y toda clase de obras y periódicos en la librería, encuadernación y centro general de suscripciones de

MARCELINO BUSUTIL

38, NUEVA, 38

Escribiente

Hay uno que desea colocación. Informarán calle de Gracia 15 ó en esta imprenta.

Bote en venta

En esta imprenta informarán de quien tiene un bote de veinte y seis palmos para vender que se halla en buen estado y que se cederá por un precio equitativo.

Buena ocasion

En vista de la gran aceptación que van teniendo las esteras de acero galvanizado, cuya muestra está exhibida en el escaparate del establecimiento del Sr. Murillo, calle del Castillo, la casa espendidora ha hecho una rebaja de 10 por 100 sobre su valor por espacio de 15 días.

Lo que se anuncia al público para que pueda aprovechar esta ganga.

Para vender

Lo está una casa en la calle Mayor del pueblo de San Luis 51. Informarán, Cifuentes 94.

Tarjetas de visita

Imprenta de EL LIBERAL.

LOS QUE TENGAN TOS

Ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, rónica, fatigosa ó la llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, pueden fácilmente quitársela tomando la antigua y acreditada **PASTA PECTORAL INFALIBLE del Dr. ANDREU DE BARCELONA.**

Al tomar las primeras pastillas se empieza á sentir un gran alivio que sorprende y anima. La garganta y el pecho se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la TOS va desapareciendo.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que casi siempre desaparece la TOS por completo antes de terminar la primera caja.

Es, pues, el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce; el más usado en Europa y en América, y finalmente el único que después de 25 años, ni una sola vez ha dejado de producir excelentes resultados.

Los que tengan también **ASMA** ó **SOPLOCACIÓN**, hallarán un gran remedio con los **CIGARRILLOS BALSAMICOS** y los **PAPELES AZOADOS** del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se halla privado de dormir.—*Opusculos gratis.*

Pídanse estos medicamentos en todas las buenas Farmacias

REGENERADOR**DE LA VIÑA**

Premiado con diplomas de mérito y especialmente en el concurso viti-vitícola de Badalona el 15 Marzo 1891.

Su eficacia es probada é incontestable para combatir y curar radicalmente todas las enfermedades de la viña, tales como:

MILDIO, OIDIUM, ANTHRACNOSIS, etc.

Destruye por completo todos los insectos y parásitos que atacan las plantas leguminosas, cereales y árboles frutales.

Va envasado en sacos de 50 y 25 kilos respectivamente.

El modo de aplicarlo es sumamente sencillo.

Las personas que deseen adquirirlo, sirvanse avisarse con sus únicos representantes en esta Isla.

SRES. FERNANDEZ HERMANOS

AGENTES DE ADUANAS.—MAHON

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS**Subasta pública**

El día 15 del próximo Mayo, á las 11 de la mañana será vendida en pública subasta por voz del Pregonero, en los bajos de este Centro, la casa situada en esta Ciudad, calle de Isabel II, n.º 27, esquina á la de San Antonio, perteneciente á los hermanos Borrás y Cardona, por el precio y condiciones consignados en el correspondiente pliego que, junto con los documentos constituyen la titulación de la finca, están de manifiesto á los postores en estas Oficinas.

CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el **EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA**, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.

Dirigirse al DR. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositorios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

ENFERMEDADES SECRETAS

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del **Antivenéreo del Doctor Casasa**, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Pérdida

Se ha estraviado una cartera que contenía 500 pesetas en oro y plata, moneda francesa y algunos papeles, pasando por la carretera de San Luis desde Bimble y pasando por Trepucó hasta Villacarlos. La persona que la hubiese encontrado la presentará en esta imprenta, donde á más de darle las gracias recibirá una buena retribución. Se escribió el domingo por la mañana.

HISTORIA

DE LA

ISLA DE MENORCA

POR

D. Pedro Rindavets y Tudury

CAPITAN DE NAVIO HONORARIO

Véndese en el despacho de la imprenta de este periódico, calle Nueva núm. 25, á 30 pesetas ejemplar. En Ciudades en la imprenta de D. Salvador Fábregues.

ANUNCIO IMPORTANTE

Se venden por 230, 200, 150 y 100 pesetas en 21, 18, 16 y 13 ó mas desembolsos, cinco Títulos Bonos de la Prensa Francesa, un Bono á Lotes del Crédito Foncier de Francia, otro llamado Argelino y cinco Bonos de la Exposición Universal de París de 1889, respectivamente, los cuales serán depositados en el Banao de España y cuyo importe adelanta la Sociedad General de Liría para comprarlos. Esta Sociedad quedó legalmente constituida en el año 1885 y cuya Dirección tiene en Barcelona, Calle de Claris número 15.

El comprador goza desde la fecha de la Póliza de compromiso de Venta de poder ser favorecido con

100.000, 40.000, 10.000, 5.000, 2000 y 1.000

FRANCOS.

Verifícanse varios sorteos al año y en cada uno de ellos se corre una nueva suerte, caso de no haber salido premiado el Bono.

El dinero desembolsado devenga además el 6 por 100 de interés y por fuerza han de quedar amortizados todos los Bonos al cabo de una serie de años y por consiguiente premiados.

Para mas detalles y esplicaciones de varias otras ventajas que proporcionan esta clase de Lotería tan benéfica para el que se hace bien cargo de sus combinaciones, pueden dirigirse los que deseen participar de sus beneficios y comprar de dichos Bonos, á su Corredor en esta isla.

D. FRANCISCO ESQUEFA

CASTILLO, 43.—MAHON

NOTA: El premio mayor de 100.000 francos del último sorteo, Bonos Argelinos n.º 104.579, ha correspondido á D. Lino Irrogayen (sastre); de Ferrol (Coruña), cuyo señor solo habia satisfecho á cuenta, sesenta pesetas.

Cerveza Velten**BOCK LYONNAIS****CERVECERIAS DEL MEDITERRANEO**

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital 5.500.000 francos

PREMIADA CON 22 DIPLOMAS DE HONOR Y 11 MEDALLAS DE ORO Y DE PLATA.

El único depositario en Mahon de esta CERVEZA y representante exclusivo de la casa D. Juan Pons Nin, hace saber al público que desde hoy encontrará en su fábrica de gaseosas situada en la Miranda un surtido de la tan acreditada cerveza BOCK LYONNAIS que recomienda á las personas todas por sus excelentes cualidades, reconocidas en cuantos certámenes se ha presentado.

Las casas particulares que deseen adquirir dicha cerveza pueden pasar recado á la fábrica ó bien avisar al dependiente de la misma cuando distribuye las bebidas por el vecindario.

DEPOSITO.—En la fábrica de gaseosas de D. Juan Pons Nin, Miranda.

Para vender

Lo está una casa, calle del Castillo núms. 14 y 16. Informarán en la misma.

Listas de embarque

Véndense á 5 céntimos de peseta ejemplar en la imprenta de este periódico.

IMPRENTA DE B. FÁBREGUES